



«Amarás al Señor
tu Dios... y a tu prójimo
como a ti mismo.» (Lc 10,27)

Jesús va camino de Jerusalén y un doctor de la Ley (persona experta en textos sagrados) le pregunta:

MAESTRO, ¿QUÉ DEBO HACER PARA HEREDAR LA VIDA ETERNA?

¿QUÉ ESTÁ ESCRITO EN LA BIBLIA?

«AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA... Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO»

¿Y QUIÉN ES MI PRÓJIMO?



Jesús le cuenta la parábola del buen samaritano que se ocupa de una persona desconocida y necesitada.



“Si permanecemos indiferentes... ante las necesidades de nuestro prójimo, ya se trate de bienes materiales o de bienes espirituales, **no podemos decir que amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos**. No podemos decir que lo amamos como Jesús lo amó”. (1)

Nosotros también **podemos ocuparnos** de las personas que nos rodean: en la familia, en la escuela, en nuestro barrio y poner en práctica la **regla de oro**. (2)



MARIANO NOS CUENTA:

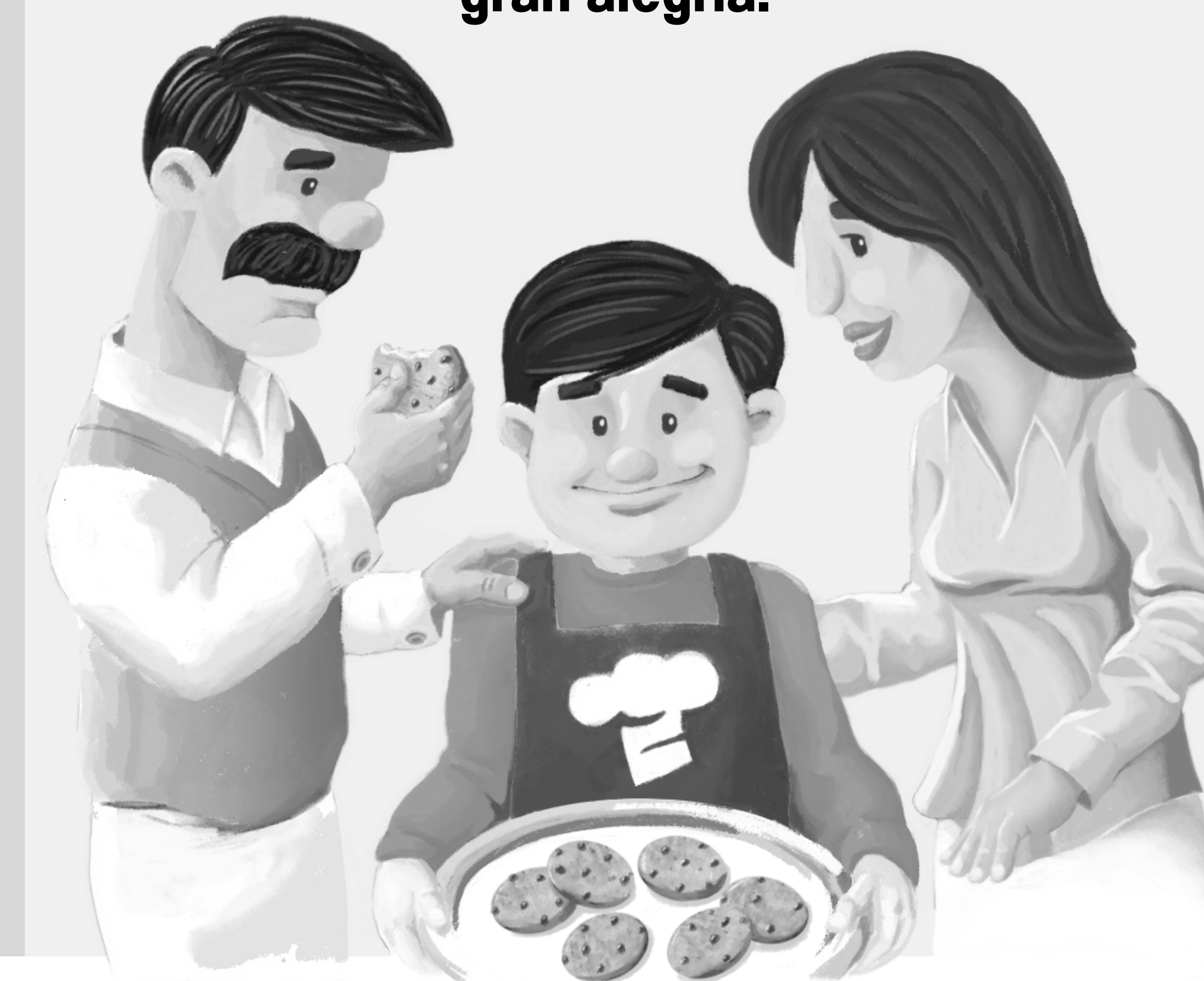


¿Cuándo debemos amar a nuestro prójimo? **En el momento presente.**



Un día mis padres estaban discutiendo. Después de cenar fui a la computadora y comencé un videojuego, pero recordé la **regla de oro** “Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti”. Pensé en preparar un bizcocho para que sintieran mi amor, **así que apagué la computadora y me fui a la cocina.**

Inmediatamente me sentí mucho mejor que si hubiera seguido jugando con la computadora. **Le llevé galletitas a mis padres**, quienes quedaron sorprendidos y encantados, y yo también -aunque solo era un bizcocho- **sentí una gran alegría.**



1. C. Lubich, Parola di Vita di novembre 1985, Opere di Chiara Lubich Città Nuova, Roma 2017 pp. 340

2. La regola d'oro è un insegnamento universale contenuto nelle diverse culture, religioni e tradizioni che invita a fare agli altri quello che vorremmo fatto a noi. Nel Vangelo è scritto: “tutto quanto volete che gli uomini facciano a voi, anche voi fatelo a loro” (Mt 7, 12)